

EVOLUCIÓN DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS EN LA UNIÓN SOVIÉTICA: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

POR

ILIYA N. ZASLAVSKY

En este artículo se estudia la evolución de las áreas metropolitanas (AAMM),¹ el proceso de cambios graduales, regulares y multiformes en la existencia e intensidad de vínculos intrametropolitanos que pueden ser observados a través de los cambios de población, de su estructura y de sus condiciones de vida. Una aproximación sistémica al estudio de la evolución de las AAMM sugiere su consideración y análisis en el contexto del desarrollo del modelo demográfico como un conjunto. Esto nos permite entender los límites históricos del fenómeno y determinar las tendencias generales en el desarrollo de las AAMM. Existen varios enfoques conceptuales de la evolución del modelo demográfico y en particular de las AAMM que se diferencian por sus premisas básicas, factores considerados, influencias en su formación, etc.

¹ Se delimitaron las áreas metropolitanas sobre la base de centros de más de 100.000 habitantes según el censo de 1979, que contenían al menos otras dos ciudades a no más de 2 horas desde la ciudad central por transporte público. Las 193 AAMM de la URSS constituían el 70% de la población urbana (Naimark, 1985).

Traducido del inglés por Antonio Abellán García.

Estudios Geográficos
Tomo LII, n.º 204, julio-septiembre 1991

Presentación tradicional del desarrollo de las áreas metropolitanas

El principal factor de urbanización en la Unión Soviética desde final de los años 20 fue el proceso de industrialización. Sin embargo, la naturaleza administrativa y los orígenes burocráticos de esta industrialización han predeterminado el retraso y la parcialidad de los procesos de formación de las aglomeraciones urbanas. Esto se manifestó en el enorme desarrollo de unos pocos grandes centros industriales que se ubicaron basándose en conexiones distantes (con sólo pocas excepciones en las regiones mineras), mientras que el desarrollo de la infraestructura social permaneció en niveles muy bajos. Como resultado, llegó a ser dominante durante un largo periodo de tiempo un tipo «centralizado» de desarrollo urbano. Estos procesos tuvieron un adecuado reflejo en la teoría. El desarrollo de las aglomeraciones urbanas fue considerado como «la realización del potencial de una ciudad grande, que ampliaba las oportunidades para su crecimiento» (Lappo, 1978, p. 19). La asunción del importante papel de las industrias en la formación de ciudades predeterminó la descripción tradicional de los mecanismos de formación y desarrollo de las AAMM, influido por los mismos factores que el desarrollo industrial. Así, se solía explicar el crecimiento de las AAMM por «filialización»,² la creación de nuevas industrias, etc. Los factores de tipo social solían tener un papel secundario.

La ventaja de este enfoque fue la clara descripción del mecanismo de desarrollo: desde la industrialización a las aglomeraciones urbano-industriales, como un modelo espacial efectivo de industria, y de ahí al área metropolitana como una forma efectiva de modelo de asentamiento espacial. Tal aproximación fue razonable en la etapa previa del desarrollo del asentamiento, incluso ahora los factores industriales han seguido jugando un papel importante en muchos otros sistemas de asentamientos en la Unión Soviética. El cambio en el énfasis de los factores industriales a los sociales causa hoy en día el bajo potencial predictivo del enfoque tradicional, especialmente en este periodo de progreso casi revolucionario de la tecnología, que desautoriza la estricta planificación centralizada del desarrollo industrial.

La necesidad de considerar los factores sociales y de entender las posibilidades limitadas de dirigir un modelo de asentamientos, fueron

² «Filial» significa la rama de una empresa localizada lejos de su sede central.

expresadas en particular en la creación del concepto «marco de referencia del modelo de asentamiento» (Lappo, 1978; Polyan, 1988). Las AAMM fueron consideradas elementos nodales, centros del marco de referencia. Esta concepción puede ser clasificada también como tradicional pues evidentemente no utilizó los conceptos de autoorganización y desarrollo en fases del modelo demográfico aunque perseguía fundamentalmente una eficiencia social.

En la planificación urbana soviética apareció un concepto especial de «sistemas grupales de asentamientos»: «grupos creados deliberadamente de asentamientos urbanos y rurales de diversos tamaños y funciones, consolidados por lazos industriales intensivos en el espacio, por el uso común de infraestructura industrial, y por la red de centros públicos de servicios y de lugares de ocio» (*Planificación regional global*, en ruso, 1980, p. 6). El conocimiento de la imposibilidad de resolver los problemas de la ciudad dentro únicamente de ella misma fue la principal razón para la creación de este concepto. Se basó en la asunción de la posibilidad y necesidad de una planificación directa y de una regulación del desarrollo de los asentamientos. Esta asunción básica es sin embargo muy discutible y no puede ser el principio de una predicción científica.

Las áreas metropolitanas como resultado de la deformación del modelo de lugares centrales

En la teoría clásica de lugares centrales de W. Christaller el fenómeno de las AAMM no puede ser explicado. W.A. Shuper (1988) sugirió una modificación de la teoría en forma de una teoría relativa de los lugares centrales. Según esto, las AAMM son consideradas el caso extremo de condensación de la red regular hexagonal de asentamientos. Presencia o ausencia de AAMM está en relación con la regularidad o irregularidad de la red de asentamientos encabezados por las ciudades. Se establece un equilibrio isostático en el sistema de asentamientos; los cambios en las proporciones de la población de los niveles jerárquicos próximos estaban regulados por la clásica teoría del lugar central (ecuación de Bekkmann-Parr), siendo compensados por los cambios en la estructura espacial del sistema de lugares centrales (agrupación de algunos niveles jerárquicos en torno a la ciudad central y cambio de los otros hacia la periferia).

Este enfoque está basado en la teoría de la autoorganización. Sin

embargo, en su forma moderna sólo puede ser parcialmente aplicado para predicción, porque incluye la imagen de las condiciones de equilibrio, pero no muestra todavía las probables trayectorias de su consecución ni los mecanismos del desarrollo del modelo de asentamiento.

Las áreas metropolitanas como una etapa en la evolución del modelo de asentamientos

Ha llegado a ser ya tradicional la descripción de la evolución de los modelos de población como sucesión regular de etapas (o ciclos, si los procesos analizados repiten regularmente sus características esenciales). En su aspecto teórico, este enfoque es una secuencia de descripciones de sistemas de asentamientos como autoorganizados y autodesarrollados.

En este enfoque se han sugerido hasta ahora diversas concepciones de la urbanización en fases (Gibbs, 1963; Hall, Hay, 1980; Zayonchkovskaya, 1985). Estas concepciones se concentran, como norma, en la descripción y división en periodos de los procesos observados de la evolución de las formas espaciales. El progreso científico-técnico es considerado factor clave de la evolución; en algunos trabajos recientes es presentado en aspectos más concretos como una sucesión regular de tecnologías. Esta orientación de la explicación está conectada en alguna medida con la presencia de las concepciones admitidas de fases y ciclos económicos de diferentes niveles (por ejemplo, la transición de una época rural a una industrial y después a una postindustrial; ciclos económicos de Kondratyev de periodos de medio siglo, etc.).

Próximo a estas formulaciones, en planificación urbana se presenta el concepto de desarrollo urbano como un cambio cíclico de fases de crecimiento y de reorganización estructural: A. E. Gutnov (1984). El desarrollo es representado como autoorganización y coordinación de dos elementos del sistema urbano: «marco y estructura», en su adaptación a las necesidades sociales cambiantes. Los mecanismos de tal coordinación se han observado, sin embargo, de una forma muy vaga.

Sin negar el papel supremo del progreso científico-técnico y de otros factores mencionados para enfatizar las fases de urbanización, nosotros creemos que las principales razones y mecanismos de la evolución de las AAMM como un fenómeno de modelo demográfico, tienen que ser investi-

gadas en el espacio de las relaciones y actitudes sociales y de los estereotipos culturales (aunque el peso dado en la Unión Soviética a las razones sociales ha sido tradicionalmente muy bajo). Así sugerimos otro enfoque de la evolución de las AAMM, basado en los conceptos de desarrollo por fases, autoorganización y también en el mecanismo social de esa autoorganización.

Evolución del modelo de asentamientos como resultado de los cambios en el nivel y modo de vida

Antes de considerar el mecanismo de evolución de las AAMM es necesario discutir algunos conceptos y términos básicos referidos a la estructura social y a la organización espacial de la población. Empezaremos con la declaración radical de que, como norma, nosotros describimos y diseñamos sistemas de asentamientos «para pobres». Primero, como mostraremos más tarde, porque sólo los sistemas de ese tipo pueden ser el objetivo de los esfuerzos del gobierno. Segundo, según varias estimaciones, porque la mayoría de la población de la Unión Soviética vive por debajo de los estándares de la «clase media».

La primera estimación, concebida por A. Popov (1989), se basa en la renta económica. Las familias con rentas mensuales de 150-250 rublos por persona son consideradas pertenecientes a la clase media. De acuerdo a los datos del Goskomstat,³ en este grado hay familias que no tienen necesidad de economizar productos alimenticios básicos, lo que es una evidencia de clara prosperidad, según el autor de la estimación. Así, la clase media constituye el 31.3% del total de la población, el grupo «rico» es el 7.1%, y el grupo «pobre» el 61.6%.

La segunda estimación sugerida por A. Zaitchenko (1989), se basa en la declaración de que no es la renta sino el acceso a los bienes y servicios escasos lo que tiene principal importancia para clarificar las diferencias de bienestar (y esto está más cerca de la verdad). Así, el estrato más alto lo constituyen aquellos que tienen acceso a productos especiales, personas que viajan a menudo al extranjero, académicos, élites del deporte y del arte, y también delincuentes. El total representa el 2.3% de la población (sólo un 0.7% tienen fuentes legales de renta). El criterio de pertenencia a

³ Comité Estadístico Estatal de la URSS.

la clase media es la posesión de automóvil privado; se estima en el 11.2% del total de la población (1/2 de ellos tienen fuentes legales de renta). El estrato pobre representa, por tanto, el 86.5%.

Estas estimaciones se basan en la asunción de que al menos la aplicación de esta división tradicional de la población en tres estratos de renta es razonable y justa en el caso de la Unión Soviética. Aunque la cuestión está bajo discusión, en nuestra construcción sería conveniente asumir que el retorno de la sociedad soviética a las tendencias mundiales de desarrollo social se acompañará por una iniciación de esta estructura. Las estimaciones actuales de esta estratificación son en gran medida relativas, pues los niveles de consumo de los estratos similares en la URSS y en los países occidentales son difícilmente comparables. Esta comparación sólo puede hacerse sobre el papel social de estos estratos. En Occidente, por ejemplo, el fenómeno de la clase media está relacionado primariamente con las oportunidades de trabajar eficientemente y de convertir el dinero ganado en bienes y servicios. Esto juega un tremendo papel en la estabilidad política. Así uno de los principales objetivos de la «Perestroika» es el incremento de la clase media que debería actuar como base de las nuevas relaciones sociales. El aumento en la proporción de clase media es deseado en la URSS. La figura 1 presenta la distribución aproximada de prosperidad de la población en la URSS y USA y su dinámica reciente.

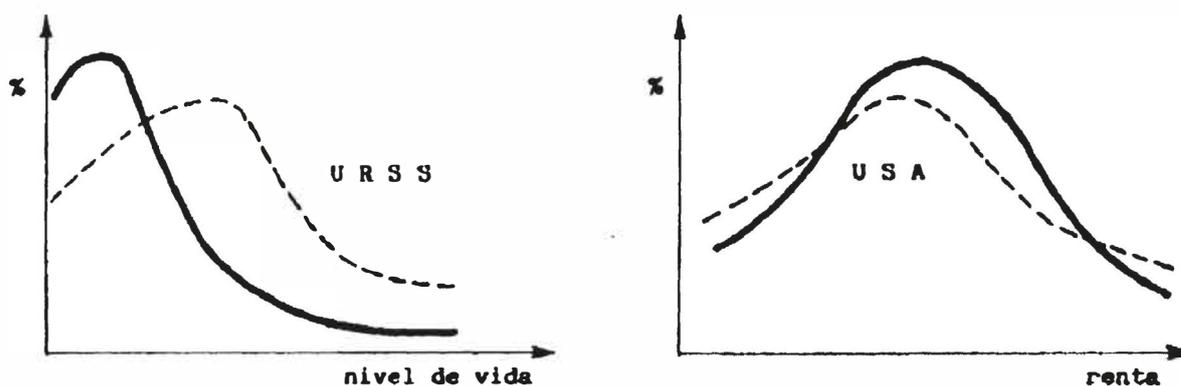


FIGURA 1.—Distribución aproximada de la prosperidad en la URSS y en USA (trazo grueso, actual; trazo discontinuo, tendencia)

Hemos representado dos estimaciones basadas en conceptos opuestos. Sin entrar en polémica sobre ellos, debemos mencionar la importancia de las desigualdades espaciales en la estructura de la prosperidad. En Moscú y en otras ciudades, el poder de compra del rublo es mucho más alto que en otros lugares. Como resultado, el mero hecho de ser residente en tales ciudades o en sus suburbios habla en favor de su pertenencia a la clase media. Además, el mayor peso del personal administrativo más alto en la población de Moscú y en otras capitales deforma la estructura de la prosperidad en comparación con el conjunto del país. Así la URSS representa un «océano de población pobre» (con niveles de vida relativamente bajos), con «islas» aisladas de clase media y alta, conectadas con las grandes áreas metropolitanas.

La pertenencia a un grupo específico de prosperidad está estrechamente relacionada con los estereotipos de consumo y la orientación hacia éste o aquél modo de vida. ¿Cuál es el componente espacial de estos estereotipos de los diferentes grupos? Podemos asumir que en la sociedad «pobre» la actitud espacial que prevalece y el tipo de conducta espacial está en relación con la garantía de acceso al bienestar y los servicios, o en el caso de sistemas de asentamientos, se persigue alcanzar el máximo de población que viva dentro del modelo de accesibilidad estándar. Esta idea de «igualdad en la pobreza» es alentada por los mecanismos de comparación social. Investigaciones específicas muestran que en la URSS «un esquilmo grupo de estándares de consumo es inherente a los grupos de baja y media renta» (Grebennikov, Pchelintzev, Shatalin, 1987, p. 186). El historiador F. Braudel en su descripción de las sociedades tradicionales de los siglos XVII-XVIII remarcó la significación universal de esta declaración: «si no hay propiedad, no hay libre elección, ni oportunidades para los cambios» (Braudel, 1986, p. 335). Nótese que en la URSS la conciencia de masas determina en gran medida la toma de decisión, especialmente en sus aspectos espaciales, en particular, debido a la escasez de conocimientos geográficos.

En las sociedades con una extensa clase media la idea de acceso normal es reemplazada en su posición dominante por la idea de maximización de la variedad de bienes y servicios. La relación entre estas dos ideas espaciales puede ser dibujada como en la figura 2. Se puede asumir que en un momento determinado, bajo condiciones de recursos limitados, puede haber una sustitución de estas dos características, de tal manera que su multipli-

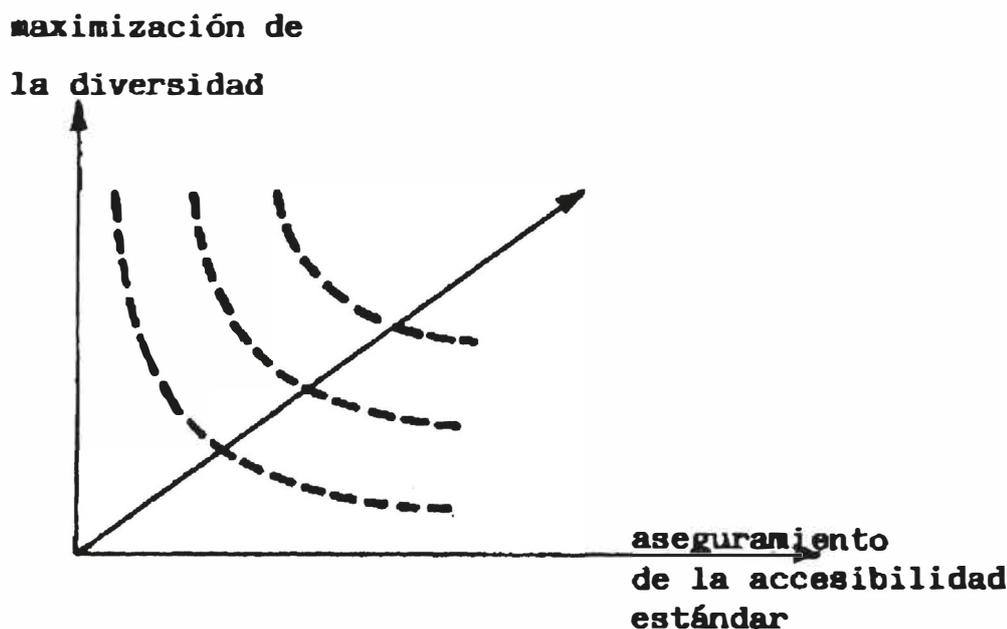


FIGURA 2.—*Relación entre los dos tipos de actitudes espaciales dominantes*

cación sea constante y pueda ser interpretada como riqueza espacial de una sociedad. Nótese que esta figura puede ser considerada el reflejo espacial de la bien conocida relación «eficiencia-igualdad».

Permítasenos aplicar el término «sistemas de asentamientos socialmente garantizados» a aquellos sistemas urbanos en que la necesidad de un acceso estándar (socialmente garantizado) a una serie normal de servicios se satisface para todos los residentes.

El concepto de mínimo socialmente garantizado es una construcción normativa que constituye el fundamento del modelo de consumo socialista y que ha sido desarrollado en particular por el académico S.S. Shatalin y sus colegas (Grebennikov et al., 1987): «El mínimo socialmente garantizado para satisfacer las necesidades es la parte de los recursos totales de consumo constituida por los bienes de libre uso público» (op. cit., pp. 158-159). En el caso de la vivienda, por ejemplo, sus principales principios se pueden expresar así: el Gobierno establece un mínimo de espacio por persona (en Moscú normalmente 5 m² por persona) y garantiza este mínimo libre de carga, mientras que ofrece que pueda pagarse todo lo que exceda de este mínimo.

Sería lógico suponer que en el caso de los servicios esto no coincida con el lugar de residencia, y debería establecerse una «garantía de accesibilidad». Si la mayoría de la población no tiene dinero para pagar la mejora de un servicio (lo que implica mejorar la calidad y accesibilidad de ese servicio), es instalada de acuerdo a un radio garantizado de accesibilidad (si el Gobierno tiene suficientes medios para conseguir esto). Como resultado, emergen sistemas de asentamiento «socialmente garantizados».

Al usar este concepto deberíamos señalar las siguientes circunstancias. Primero, las garantías sociales no tienen en general una orientación objetiva sino subjetiva: podemos considerar garantías de satisfacción de necesidades en éste o aquél tipo de servicios para grupos definidos de población; así, la aplicación de garantías sociales a los sistemas de asentamiento es bastante condicional. Segundo, los parámetros del mínimo socialmente garantizado parecen tener una base natural en todas las sociedades, donde para preservar la estabilidad social se intenta redistribuir parte del total de renta en favor del estrato pobre para proveer a la población con un estándar mínimo de vida. Los mecanismos de tal redistribución difieren: fondos de consumo público en la URSS, sistemas de impuesto progresivo y programas sociales en los países occidentales. Un pensamiento similar es expresado, en particular, en Kochettov, Pchelintzev (1980), donde el objetivo social del modelo de asentamientos es descrito como «el aseguramiento de bases funcionales-espaciales para un estándar de vida de la población urbana y rural socialmente reglamentado».

Así, los sistemas de asentamiento socialmente garantizados pueden ser considerados una de las etapas en la evolución de los sistemas de asentamiento actuales, en los que las necesidades planteadas se pueden satisfacer. En la URSS la mayoría de las AAMM están en la vía de ese tipo de modelo de asentamientos.

En el caso extremo, estos sistemas de asentamiento llegan a un bosquejo socialmente garantizado de la red de asentamientos, es decir, a un sistema clásico de lugares centrales.

En nuestra aproximación, las divergencias con el sistema de lugar central pueden ser explicadas por la escasez o exceso de algunos servicios normales; o por exceder el mínimo de renta en algunos estratos de población (en una economía no de mercado por modelos de distribución de privilegios y de acceso a lo escaso).

Evolución de los sistemas de asentamiento

Si miramos la figura 3, podemos ver que la trayectoria general de la evolución de los sistemas de asentamiento es una línea sinuosa que se alarga a lo largo de la escala del tiempo entre los ejes ya descritos (la idea del movimiento oscilatorio o sinuoso de las formas urbanas fue puesta de manifiesto por Artobolevsky et al., 1989; Khanin, 1988; Korcelli, 1987; Mydel, Ishimizu, 1985). Este modelo oscilatorio de desarrollo se determina por el crecimiento escalonado e irregular de la velocidad media en las comunicaciones suburbanas. G.A. Goltz (1982) señaló que, por ejemplo, no hubo incremento de la velocidad media de estas comunicaciones suburba-

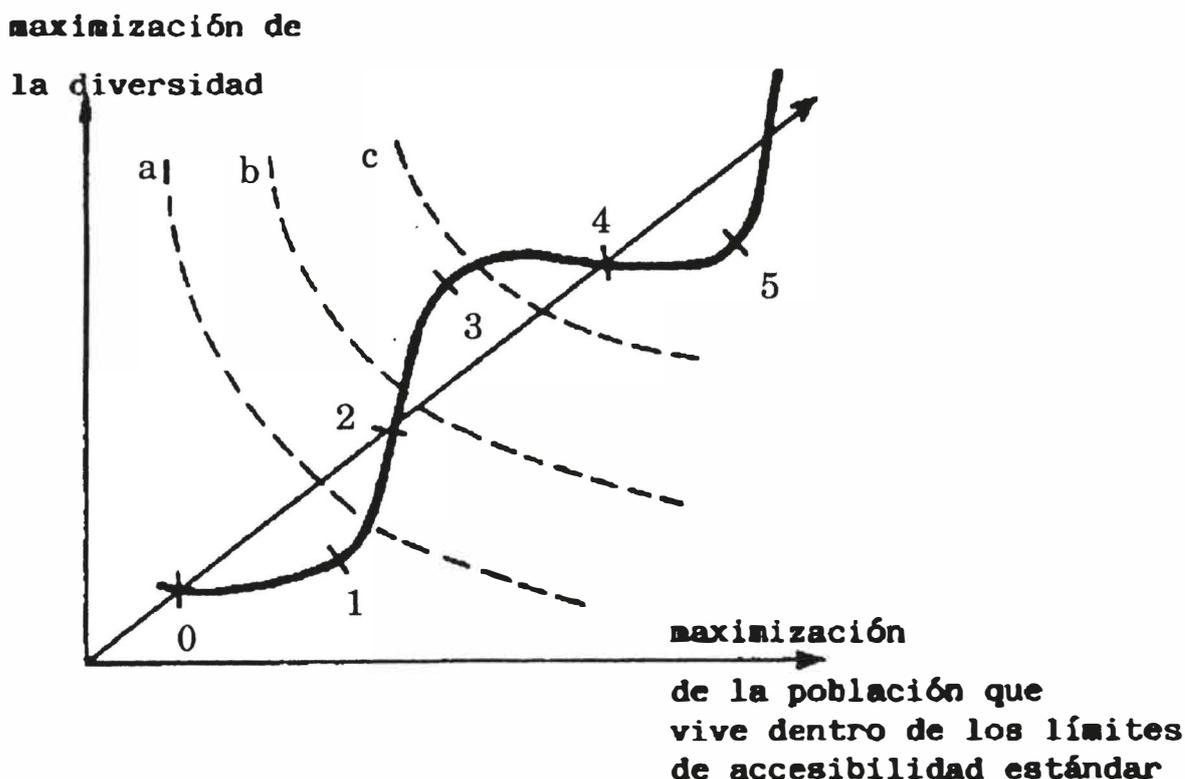


FIGURA 3.—Trayectoria general de la evolución de los sistemas de asentamientos (trazo grueso). Letras, diferentes momentos en el tiempo; números, puntos característicos

nas entre 1955-1975 (en 1955 era 33.7 Km/hora, y en 1975 33.2).⁴ Este hecho se relaciona también con los pequeños y espasmódicos cambios en el comportamiento del consumo directamente dependiente del nivel de renta (Rimashevskaya, 1988).

En la descripción de los puntos característicos de la trayectoria, los puntos 1 y 5 designan sistemas de asentamientos socialmente garantizados. Hasta el punto 2 hay un incremento de la proporción de la clase media, que se orienta hacia la maximización de la variedad de bienes y servicios y transición hacia la polijerarquía en el desarrollo de los sistemas de asentamientos. Hablando de forma general, el incremento de grado en la jerarquía de un sistema de asentamientos corresponde con el primer tipo de actitudes espaciales, y el incremento de la polijerarquía con el segundo. En el punto 3 empieza una erosión de la clase media que continua hasta el punto 4; en este periodo tiene lugar la transición al siguiente nivel de velocidad media de comunicación suburbana, acompañada por una transición hacia el siguiente nivel de desarrollo de infraestructuras. Se puede pensar que los niveles de velocidad media de comunicación suburbana están determinados por los modos de viaje: a pie, a caballo, en coche, en helicóptero. La erosión de la clase media fomenta así la formación de un núcleo fuerte de innovación dentro del segmento social rico, cuya innovación está probablemente conectada con los nuevos medios de transporte que se pueden distribuir entre la clase media durante las siguientes etapas. La URSS en el momento presente, debido al papel importante del transporte público y del bajo nivel de desarrollo de la infraestructura de transporte, puede ser clasificada como al principio de una fase «motorizada», pues la conducción de coches privados aún no se ha generalizado. Después del punto 4 de nuevo empieza una creciente proporción de clase media que causa la formación de un nuevo sistema jerárquico de asentamientos socialmente garantizados en el punto 5. Este será un sistema de un nuevo nivel: con el incremento del consumo general, los servicios, que al principio eran únicos, se convertirán en generales, y la mayoría de la población dominará un nuevo modo estándar de comunicación suburbana (quizá por helicópteros personales).

⁴ Esta es una de las evidencias para considerar válidos los datos sobre evolución de las AAMM en la URSS en el periodo 1959-1979: los límites de las aglomeraciones fueron prácticamente constantes debido al carácter también constante de la velocidad media de las comunicaciones suburbanas.

En otras palabras, la trayectoria de la evolución puede ser presentada como una sucesión repetitiva y regular de fases. La primera fase se caracteriza por el proceso de jerarquización y formación de asentamientos similares a los del sistema de lugares centrales. La segunda, en contraste, se caracteriza por el incremento de la polijerarquía, la destrucción de la red de asentamientos del modelo de Christaller. El mecanismo de transición entre una y otra fases está relacionado con la creciente proporción de clase media (animada también por el relativamente uniforme valor del medio social dentro de los sistemas de asentamientos socialmente garantizados), cuyos protagonistas demuestran actitudes del segundo tipo. El incremento en la proporción de clase media es acompañado por un aumento en la variedad de bienes y servicios, y de aquí una disolución gradual del modelo de asentamientos existentes monojerárquicos, que está dirigido a asegurar servicios estándares. La polarización del medio social causada por este proceso es a su vez uno de los factores de erosión de la clase media, y del incremento de la proporción de personas con renta relativamente baja, que prepara la transición a la primera fase nuevamente.

Se presentan a continuación algunas evidencias para este concepto que ciertamente no puede ser considerado definitivo: 1) el estudio de la correlación entre este enfoque y el marco teórico establecido de la evolución en fases del modelo de asentamientos; 2) el estudio de los datos empíricos obtenidos para ilustrar estos esquemas teóricos; 3) y el análisis empírico de las tendencias reales del desarrollo de los sistemas de asentamiento. Algunos resultados de los análisis de las trayectorias de evolución de las áreas metropolitanas en la URSS ha sido presentado por Zaslavsky (1989).⁵

⁵ Los principales resultados son:

1. Los factores esenciales que determinan el crecimiento de las AAMM son: a) el tamaño del área metropolitana que está estrechamente relacionado con la población de la ciudad central; b) el nivel de desarrollo del área urbana que está determinado por la relación entre la población de la zona externa y la de la ciudad central.

2. Combinados en un gráfico en el eje «tamaño-nivel de desarrollo» las trayectorias de las 193 áreas metropolitanas mostrarían la tendencia general de la «línea principal» del desarrollo de las AAMM. El crecimiento de las ciudades centrales hasta el nivel de población de los 300-500.000 habitantes se acompaña usualmente por un decrecimiento en el nivel de desarrollo; después de este umbral la tendencia se invierte. Esto representa dos etapas en el desarrollo de las AAMM. Sin embargo, en la mayoría de los puntos situados en los ejes específicos son posibles otras trayectorias, aunque la probabilidad es pequeña.

3. La elección de la trayectoria de una evolución depende de los diferentes factores que conciernen a las diferentes AAMM: en la primera etapa, los factores originales y externos (localización, etc.) son muy significativos; en la segunda etapa, su desarrollo está determinado fundamentalmente por factores internos. Esto prueba, en particular, la tesis de que las AAMM son sistemas urbanos autoorganizados.

1. La evolución de la trayectoria descrita se relaciona con los esquemas tradicionales de la evolución. El concepto de Gibbs (Gibbs, 1963) que puede ser considerado fundamental, sugiere cinco etapas o fases de urbanización. Brevemente éstas son (con algunas modificaciones de Hall, Hay, 1980, referidas a áreas metropolitanas): 1 - red de asentamientos regulares rurales, las ciudades sólo empiezan a aparecer, 2 - crecimiento urbano acelerado, con tasas más altas que en la población rural, 3 - desarrollo de aglomeraciones urbanas basadas en el crecimiento de un núcleo central, acompañado por un decrecimiento de la población rural, 4 - desarrollo de aglomeraciones urbanas basado en el crecimiento de la zona externa, suburbanización, 5 - «counter-urbanization», desurbanización, tendencia a una distribución más regular de la población.

En el espacio de nuestros ejes (figura 4) se han dibujado las etapas de Gibbs. Así, la evolución es representada por una transición desde un modelo de distribución amorfo y polijerárquico (fase 1) hasta la primera etapa de jerarquización animada por una polarización del medio y de la

maximización de
la diversidad

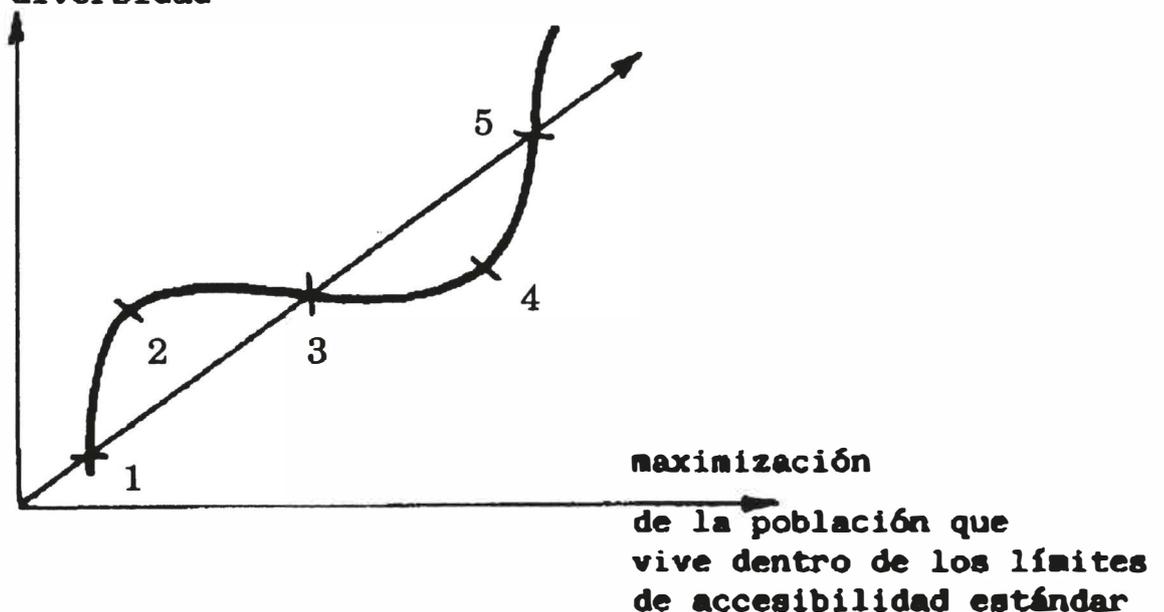


FIGURA 4.—Trayectoria general de la evolución de los sistemas de asentamientos (trazo grueso). Números, fases de Gibbs

estructura social conectadas con el crecimiento urbano (fase 2). Después hay una transición hacia la etapa de la jerarquización del sistema, crecimiento de la clase media y formación de los sistemas de asentamientos socialmente garantizados (fase 3); de nuevo se pasa a una organización polijerárquica (fase 4), y finalmente, el establecimiento de un modelo amorfo y polijerárquico de distribución de la población, el inicio de la erosión de la clase media y de nuevo se inicia un nuevo ciclo evolutivo (fase 5).

2. Las evidencias empíricas son sólo posibles para aquellas partes de la tendencia descrita que ya han pasado por un sistema real y quedaron reflejadas en las estadísticas. Por ejemplo, en el análisis de las posibles tendencias futuras del desarrollo de los sistemas de asentamientos en la URSS, puede ser útil observar las tendencias más comunes de los modelos de asentamientos en Estados Unidos, como un país que está en la siguiente etapa de urbanización (el retraso de la URSS en este aspecto se discute en la obra de Artobolevsky et al., 1989). Desde los años 60 estos autores observan una transición hacia una fase más moderna del modelo de asentamientos que se caracteriza por el crecimiento de las zonas periféricas de las áreas metropolitanas, el relleno de las regiones intermetropolitanas, y la transición a una organización polijerárquica (Erickson, 1984). Esto se debe a una transición gradual hacia el desarrollo de sistemas de asentamiento que funcionan fundamentalmente como sistemas de servicios (Conzen, 1983). El modelo de asentamientos y su diseño se complica más, cuando los centros locales de servicios generales de un nivel definido de la jerarquía gradualmente pierden sus funciones centrales estándares (Burkhead et al., 1986). La población que iba a estos centros antes, ahora totalmente «motorizada», tiene la oportunidad para escoger el centro que les provea de más alta calidad de servicios (aunque la idea de economizar tiempo todavía juega un papel importante). Como resultado, el espacio vacío en los centros es ocupado por algunos servicios únicos que tienen una amplia zona de difusión (por ejemplo, restaurantes chinos, centros de moda, etc.). Así, hay una transición desde los sistemas de asentamiento que están próximos a los del modelo de lugares centrales hacia los polijerárquicos, siendo el mercado de precios del suelo el regulador de este proceso.

Evidencias recientes de Estados Unidos han sugerido la entrada de un periodo de formación de un nuevo sistema jerárquico de ciudades (Hanson, 1984), basado en nuevos principios. También se observa una caída en la

proporción de clase media. Nuestra aproximación permite considerar estos fenómenos en interconexión.

3. La línea principal del desarrollo de las aglomeraciones urbanas soviéticas muestra una buena correlación con parte de nuestra trayectoria entre los puntos 0 y 2 de la figura 3.

El tramo izquierdo de esta línea principal (en esta parte de la trayectoria se localizan aproximadamente el 80-85% de las aglomeraciones de la URSS) se corresponde con el crecimiento industrial del núcleo central bajo condiciones del periodo soviético, que expulsan a la población fuera de la zona externa, concentración de servicios estándares en el núcleo de la ciudad, pero no acompañada de un incremento de su variedad. Sólo se puede alcanzar un nivel estándar de servicios a una distancia aceptable, como norma, dentro del núcleo de las ciudades debido al bajo nivel del servicio y de la red de transportes en la zona externa. Entonces, en la mayoría de los casos aparecen allí nuevas funciones, que no tienen suficiente espacio en el corazón de la ciudad; el incremento de la variedad origina un aumento del nivel de desarrollo de las zonas externas (transición hacia la parte derecha de la línea, que incluye 15-20% de las aglomeraciones).

La línea principal llegó a ser una tendencia del crecimiento del potencial sociocultural. En el periodo soviético de distribución regulada de los recursos este parámetro no muestra el nivel y el potencial cultural de la población, sino la presencia de grupos sociales primarios y por consiguiente es análogo al nivel de prosperidad.

Nótese dos aspectos esenciales: a) hay un espacio entre la estructura social y la espacial, la trayectoria de evolución del modelo demográfico que se retrasa a la trayectoria similar del desarrollo de una sociedad, fue dibujado en el eje «eficiencia-igualdad» (quizá el nombre del eje podría ser reemplazado por un valor opuesto a la proporción de clase media): la erosión de clase media acompaña periodos de reconstrucción estructural con relativa baja eficiencia. b) Puede haber una influencia contraria de la organización espacial de la población sobre la estructura social. El proceso arriba mencionado de cambio de funciones de los centros locales causa desigualdad de valores medioambientales en torno a los centros. Esto puede fomentar la erosión de la clase media en concordancia con las desigualdades medioambientales. Sin embargo, nuestros datos no nos

permiten hacer un juicio acerca del papel de la razón en la erosión de la clase media, que se observa en las condiciones económicas actuales.

Conclusiones

La práctica de la planificación regional y de la ciencia geográfica, en la URSS, concibe y describe un sistema de asentamientos para población con niveles de consumo y de renta bajos, es decir, para los pobres. Cuando hay una gran proporción de este estrato pobre en una sociedad, los esfuerzos del gobierno, dirigidos a crear un sistema de asentamientos socialmente garantizados, tienen que asumir las características globales y difundirlas en el conjunto del sistema de asentamientos. Así el principal principio de la planificación viene a ser atribuir algunas funciones predeterminadas a los asentamientos. Esta vía de planificación es razonable en el caso de sistemas que están todavía en la línea de los ideales socialmente garantizados. Para las áreas metropolitanas como Moscú, San Petersburgo (Leningrado) y algunas otras, que tienden ya a la polijerarquía, debería haber un enfoque diferente probablemente el mismo que en algunos países occidentales. En este sentido, existirían prohibiciones en algunas áreas o asentamientos de localizar algunas actividades predeterminadas, mientras que otras tendrían una localización libre. Esto sólo se abandonaría en el caso de programas sociales que representan el principal instrumento de política del Gobierno para resolver los problemas del estrato pobre en sociedades con una clase media extensa.

BIBLIOGRAFÍA

- ARTOBOLVSKY, S.S., IOFFE, G.V., TRE YVISHA.I., (1989): «Los modelos cíclicos y por fases como componentes naturales en el desarrollo espacial». En: *Geografía y Problemas de Desarrollo Regional*. Moscú, IG AN SSSR, p. 42-54. (en ruso).
- BELOUSOV, V.N., (1980): *Planificación Regional Global*. Moscú, Stroyizdat, 248 p. (en ruso).
- BRAUDEL, F., (1986): *Civilización Material, Economía y Capitalismo, Siglos XV-XVIII*. Moscú, Progreso, V. 1, 624 p. (en ruso).
- BURKHEAD, J., DOWALL, D.E., LEVEN, C.E., PASCAL, A.H., BURNS, L.S., (1986): «Metropolitan and fiscal policy: the record of 40 years». *Urban Studies*, V. 23, n. 1, p. 1-9.
- CONZEN, M.P., (1983) «American cities in profound transition: the new city geography of the 1980s». *Journal of Geography*, V. 82, n. 3, p. 94-102.
- ERICKSON, R.A., (1984): «The evolving space economy of the large American metropolis». *Earth and Miner. Sci.*, V. 54, n. 1, p. 7-10.

- GIBBS, J., (1963): «The evolution of population». *Economic Geography*, v. 39, n. 2, p. 119-129.
- GOLTZ, G.A., (1982): «El estudio de las leyes del desarrollo de los transportes en la URSS. Problemas de previsión y estimulación del transporte». Moscú, Nauka, p. 23-63. (en ruso).
- GREBENNIKOV, V.G., PCHELINTZEV, O.S., SHATALIN, S.S., (1987): *Intensificación de la Industria Pública: Problemas Socioeconómicos*. Moscú, Politizdat, 286 p. (en ruso).
- GUTNOV, A.E., (1984): *Evolución de la planificación urbana*. Moscú, Stroyizdat, 256 p. (en ruso).
- HALL, P., HAY, D., (1980): *Growth centres of the European urban system*. Londres: Heinemann, 278 p.
- HANSON, R., (1984): «Cities for the Future». *Amer. City and Country*, V. 99, n. 11, p. 52-56.
- KHANIN, S.E., (1988): «Problemas teóricos de automatización del diseño regional. Automatización de los estudios de planificación urbana». Moscú, CNIIPgrad, p. 64-72 (en ruso).
- KOCHETKOV, A.V., PCHELINTZEV, O.S., (1980): «Sistemas de asentamientos: estrategias de desarrollo y dirección. Metodología del análisis de sistemas del desarrollo regional y dirección». Moscú, VNIISI, p. 6-15 (en ruso).
- KORCELLI, P., (1987): «Growth fluctuations and alternative trajectories of future population change: a case study of the Warsaw region». *Papers of the Reg. Sci. Ass.*, V. 61, p. 131-144.
- LAPPO, G.M., (1978): *Desarrollo de las aglomeraciones urbanas en la URSS*. Moscú, Nauka, 152 p. (en ruso).
- MYDEL, R., ISHIMIZU, T., (1985): *Ewolucja przestrzenno-funkcjonalnej struktury japońskich obszarów metropolitalnych*. Krakow, 136 p.
- NAIMARK, N.I., (1985): «La red actual de las aglomeraciones urbanas de la URSS». *Izvestiya AN SSSR, ser. geogr.*, N. 6, p. 82-91. (en ruso).
- POLYAN, P.M. (1988): *Métodos de delimitación y análisis de un marco básico de asentamientos*. Moscú, IG AN SSSR, parte 1, 220 p.; parte 2, 65 p. (en ruso).
- POPOV, A., (1989): «Ricos y pobres». *Arguments and facts*, n. 42, Moscú, p. 4-5. (en ruso).
- RIMASHEVSKAYA, N.M., (1988): «Bienestar público: mitos y realidades». *EKO*, n. 7, p. 3-19 (en ruso).
- SHUPER, V.A. (1988): «Significación de la deformación de los sistemas de lugar central por la creación de una aglomeración urbana amplia». *Izvestiya AN SSSR, Ser. geogr.*, n. 4, p. 96-102 (en ruso).
- ZASLAVSKY, I.N., (1989): «Alternativas de desarrollo de las áreas metropolitanas. Urbanización mundial: problemas geográficos». *MFGO*, Moscú, p. 65-75, (en ruso).
- ZAYCHENKO, A., (1989): «Desigualdades de renta». *Arguments and facts*, Moscú, n. 27, p. 4-5, (en ruso).
- ZAYONCHIKOVSKAYA, J.A. (1985): Algunas tendencias en la evolución de los modelos de asentamientos. *Desarrollo y gestión regional*, N. 5. Logros y perspectivas, V. 52, p. 43-51, (en ruso).

RESUMEN.—*Evolución de las áreas metropolitanas en la Unión Soviética: una aproximación conceptual.* Estudio de las áreas metropolitanas, sus cambios graduales a través de las modificaciones demográficas, de su estructura y de las condiciones de vida de la población. Aportación de un enfoque teórico.

PALABRAS CLAVE.—Planificación urbana y regional. Areas metropolitanas. URSS. Teoría del lugar central. Asentamientos socialmente garantizados. Sistemas de asentamientos.

ABSTRACT.—*Evolution of Metropolitan Areas in the USSR: a conceptual approach.* Study of metropolitan areas and their gradual shifts according to demographic changes, its structure and living conditios of the population. A theoretical approach is analysed.

KEY WORDS.—Urban and regional planning. Metropolitan areas. USSR. Theory of central place. Socially guaranteed settlements. Settlemen. Systems.